



Los juegos y juguetes tradicionales fomentan la colectividad, la no violencia, los valores familiares y una tradición transmitida de padres a hijos^[1]

De lámina, madera, hojas de palma, papel, cartón o textil son algunos de los materiales con que se elaboran diversos juguetes tradicionales mexicanos, que hoy en día son obras de arte y ejemplos del patrimonio cultural de México. En una de las sesiones del programa Helikón, el doctor Gabriel Medrano de Luna, profesor investigador de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guanajuato, compartió la historia de Don Sshinda, Gumersindo España Olivares, un reconocido y prolífico artesano juguetero ya fallecido; así como las características de los juegos y juguetes tradicionales que hoy solo quedan en la mente de los *baby boomers*, de personas de la generación X y, muy probablemente de quienes conformamos la generación millennial. A nosotros aún nos tocó jugar a las canicas y cantar el “chiras pelas” o quedar con la espalda lastimada jugando al “Bríncate burro”. En entrevista, el doctor Gabriel Medrano de Luna, destacó que el juguete tradicional mexicano tiene una relevancia muy grande. Comenzando por la presencia de artesanos que siguen preservando muchos conocimientos, materiales, técnicas, procesos y acabados antiguos. Aseguró que en muchos países valoran lo hecho a mano, allá no hay artesanos como en México; para ellos, el arte popular mexicano mantiene un gran valor, no solamente el objeto en sí, sino por todo lo que hay detrás su herencia y cómo se ha ido preservando una tradición. “Son juguetes que se siguen haciendo en la actualidad y quizá, no como antes, pero aún divierten a los niños, pues mantienen esa función lúdica. En España, por ejemplo, se han perdido este tipo de procesos que reflejan el arte popular”.



Del imaginario colectivo al estante de juguetes El doctor Gabriel Medrano de Luna, quien es egresado de la carrera de Sociología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, ha dedicado gran parte de su trayectoria académica, a investigar y recuperar el arte y la cultura popular, trabajo de gran valía pensando en el mercado actual de los juguetes electrónicos o digitales. Uno de sus trabajos “Sshinda. El mágico mundo de un juguetero tradicional de Guanajuato^[2]”, fue el punto de partida para su exposición en el programa Helikón, como parte de la primera temporada de 2025. Su charla “”, también fue un viaje a la infancia de muchos con los distintos juguetes y artesanías de su colección personal que trajo desde Guanajuato, y los cuales fueron elaborados por Don Sshinda. Artesanos jugueteros como Don Sshinda o Reynaldo González Nieto, artesano joven también de Guanajuato, dan vida a sus sueños, relatos o tradiciones de determinadas comunidades. Medrano de Luna explicó que muchos de los juguetes surgían a partir de leyendas y del imaginario colectivo, también de los recuerdos de la infancia, de las narraciones familiares y tradiciones propias de las comunidades donde los artesanos viven. “Toda la idiosincrasia de la cultura mexicana es parte de esa creatividad e imaginación que cada uno ha puesto o pone en los objetos”.



Los juguetes tradicionales, además de ser patrimonio cultural, tienen aportaciones sumamente relevantes para el desarrollo psicomotriz de las niñas y niños, aunado al aspecto emocional. El académico de la Universidad de Guanajuato comentó que la triada que componen el juguete, el juego y el niño cumple con una función importante en el desarrollo y crecimiento pues se adquieren valores, socializan e interactúan con otros, pero sobre todo aprenden sobre la cultura y las tradiciones, y en muchos casos fortalecen su identidad al conocer los juguetes tradicionales y lo que éstos representan.

El Museo Nacional de la Muerte es un ejemplo del trabajo de los artesanos mexicanos, pues como parte de su acervo se pueden encontrar entre 25 y 30 objetos considerados juguetes tradicionales, que a saber del maestro Octavio Bajonero (q.e.p.d.) fueron elaborados entre 1960 y 1990. Se trata de sonajas de papel maché, títeres de papel maché y tela provenientes de Guanajuato; una rueda de la fortuna y móviles hechos de

madera provenientes de Oaxaca; así como silbatos de barro procedentes de Michoacán.
¡Visita el museo de la UAA y conoce este patrimonio cultural!

Referencias: ^[1] Brinquete burro. Juegos y juguetes tradicionales (2020) Gabriel Medrano de Luna.
<http://www.repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/1358> ^[2] Sshinda. El mágico mundo de un
juguetero tradicional de Guanajuato (2016) Gabriel Medrano de Luna.
<https://www.ugto.mx/investigacionyposgrado/eugreka//contribuciones/200-brinquete-burro-juegos-y-juguetes-tradicionales>